

Universidad Teológica del Caribe

Maestría en Divinidad

THM 605 - Fundamentos Teológicos, Personales y Profesionales del Ministerio Cristiano: 772

Monografía final: Hacia un entendimiento de la teología pastoral práctica en el siglo 21

Oscar F. Venegas Hermina

Num. est. 4266

02/10/2024

Profesor: Dr. Carlos R. Colón

La iglesia de Cristo desde sus inicios ha tenido una encomienda, esta puede dividirse en muchas funciones, pero siempre terminará por expresar el verdadero amor, el de servicio. Como creyentes confesamos que amamos a Dios y que estamos dispuestos a hacer su voluntad. Leyendo las sagradas escrituras encontraremos las encomiendas dadas por él. Cuando se toma la decisión de creer en Dios y de entregarse por completo reconocemos su grandeza e infinitud. En adición aceptamos seguirle, y para ello se debe tomar su mismo ejemplo. Según Mateo 20:28 (versión Dios Habla Hoy) Jesús dijo, “así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”, nosotros como seguidores de Cristo estamos llamados a brindar ese mismo servicio, el de predicar su palabra, el de restaurar los corazones, y el de ayudar a los hermanos en la fe para continuar en nuestro camino hacia el Padre. Para cumplir esta encomienda es importante que se estudie las escrituras, y se busque la dirección divina. Como ayuda de comprensión de las escrituras tenemos a la teología. La teología es una ciencia que, desde el diálogo interreligioso e intercultural, explica y analiza los conceptos y fenómenos religiosos. Además, involucra la reflexión sobre la fe y la articulación de esas creencias, bajo la perspectiva de sus diferentes ramas de estudio.¹ La teología como ciencia también tiene otras subdivisiones que permiten el análisis de temas en específico, por ejemplo, la teología pastoral.

Primeramente, es importante analizar el concepto “pastor” según las sagradas escrituras. El término pastor y pastoreo tiene base bíblica, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Son los estudios bíblicos quienes que han renovado significativamente la vida de la Iglesia, el quehacer teológico, y la enseñanza de la teología. La historia de Israel se presenta con frecuencia con la imagen del rebaño reunido por Dios como buen pastor.² Dios nos cuida y nos

¹ Luna, Alejandra., 2023. *Por qué estudiar Teología*. Editorial UIC.

² León- Dufour, *Vocabulario de teología Bíblica*, Herder, Barcelona 1993, 651-654

ve como ovejas que necesitamos de su amor y dirección. El continuar con la encomienda divina es llevar la palabra de esperanza para que cada persona se sienta cuidada y protegida por Dios. La teología pastoral como toda ciencia está en continuo desarrollo, y por tal razón es común que la misma se atempere a los tiempos y al lugar donde será puesta en práctica. Bien menciona el título de este escrito la misma a discutir será a tenor con el siglo veintiuno. Como toda época transcurrida en la historia cada una tiene su peculiaridad y sus retos.

Los cristianos seguimos siendo miembros y partícipes de la sociedad, por tal razón todo lo que ocurra en ella puede afectar a las personas, tanto de manera individual como colectiva. Los contextos sociales, culturales y económicos son factores por considerar entre los que pueden provocar cambios en la iglesia. Ahora en el siglo veintiuno estamos en una cultura de mente neoliberal que a su vez tiene intereses económicos a grandes escalas. Los jóvenes por su parte son más expresivos en sus pensamientos y a su vez tienden a expresar a cualquier precio su filosofía de vida. La tecnología en su avance ofrece rápidas respuestas a preguntas complejas que no siempre tienden a ser precisas. Muchas personas utilizan el internet como una fuente “fidedigna” de información, pero esto resulta ser una navaja de doble filo. Ante estos retos, la acción pastoral de la Iglesia, en fidelidad a Dios y al hombre actual, debe tener en cuenta las siguientes opciones: la civilización del amor, la vida fraterna como alternativa al individualismo, el testimonio evangélico en la situación de indiferencia religiosa y la praxis de la esperanza frente al vaciamiento del sentido de la vida.³ Para poder lograr eso es necesario que haya creyentes maduros y congregaciones comprometidas, que realmente le apasione el servicio y el amor por el prójimo. Como resultado la pastoral debe relacionarse en todas las áreas que pueda intervenir en la comunidad, entiéndase: en el área educativa, familiar, individual y en el de la enseñanza de la palabra (evangelismo y discipulado). En cada una de estas áreas se debe brindar

³ Obra Pontificia para las vocaciones, o.c., 81.

ayuda a todas las personas, desde los niños hasta los jóvenes y adultos. La teología pastoral tiene una dimensión directa y concreta. Por su naturaleza no es una crítica subjetiva e idealista sino una crítica reconstructora de la imagen eclesial auténtica; es decir, busca el marco teológico desde el cual discernir lo que hacemos, y habla de las condiciones de la acción de la Iglesia y de su imagen real, de cara a ayudar en la elaboración de su desarrollo.⁴

La teología pastoral puesta en práctica de manera efectiva es una herramienta de gran alcance para el evangelio y el sostenimiento de la iglesia. Tradicionalmente la teología pastoral ha comprendido a Cristo en su triple oficio, como sacerdote, profeta y rey, funciones que ha asumido la Iglesia.⁵ La iglesia tiene el deber de fungir en la tierra como el reflejo de Cristo, por tal razón parte de su compromiso con la sociedad es darle continuidad a la obra de Jesús. Cristo dejó la base de lo que sería su obra, en un ministerio de tres años aproximadamente no se pudo plasmar todo lo que requiere hacer su voluntad; mas bien es una guía para que nosotros (su iglesia) continuemos y desarrollemos esos planes. Desde hace unos siglos quienes son considerados padres de la Reforma Protestante emplearon la participación de la iglesia en el triple oficio. Martín Lutero por ejemplo habló de Cristo en referencia a dos funciones, una como rey y otra como sacerdote. En este tema Lutero profundizó y reformuló mientras afirmaba que el Padre le dio la misión de: profeta, rey, y sacrificador.⁶

El triple oficio de Cristo más adelante abrió el espacio para tres poderes considerados jerárquicos: el de la enseñanza, el orden (administrar los sacramentos), y el poder de jurisdicción (dirigir la iglesia). Estos ministerios se le llamaron funciones pastorales, entiéndase: la profética (llevar las buenas nuevas), la litúrgica (el orden de celebración de culto), y la caritativa, (aquella

⁴ R. Prat I Pons. *Compartir la alegría de fe. Sugerencias para una teología pastoral*, Sígueme, Salamanca 1988, 48

⁵ Cf. Floristán Casiano, *Teología Práctica: Teoría y Praxis de la Acción Pastoral*, Salamanca, Sígueme, 1993, pp. 215

⁶ Ibid. Pág. 218

de servir a los demás). En el Nuevo Testamento podemos encontrar como la figura de Jesús puso en práctica estas y muchas obras. En el evangelio según San Mateo capítulo veintiocho, Jesús cita que el Padre le dio autoridad tanto en el cielo como en la tierra, y luego reparte instrucciones directas a sus discípulos. Les ordena que vayan a todos los países, y que prediquen para que haya más discípulos, luego les pide que los bauticen sellando así un pacto eterno con el Padre, y finalmente les solicita que les enseñen a guardar cada una de sus enseñanzas. Al menos se expresa un mandato de proyección misionera mediante el empleo de tres verbos de acción: hacer discípulos, bautizar, y enseñar, pero se trata más de una “síntesis cristiana” que de un programa pastoral.⁷ La biblia confirma este llamado de hacer discípulos y predicar el mensaje de esperanza. Especialmente en el Nuevo Testamento es donde podemos apreciar cada uno de estos ministerios otorgado a los creyentes. El escritor F. Prat comentó que Cristo aparece como rey en los sinópticos (Mateo, Marcos, y Lucas), en el evangelio según San Juan aparece como profeta, y finalmente se le ve como sacerdote en la carta escrita a los hebreos.⁸

En adición a las referencias que tenemos en el Nuevo Testamento del triple oficio de Cristo como enseñanza y aplicación para la iglesia hubo hombres que añadieron de este tema al respecto. Algunos considerados como “Padres de la Iglesia” se dieron la tarea de entrelazar el triple oficio de Cristo con pasajes del Antiguo Testamento, tomando de ellos como un anuncio del ministerio de suyo. Uno de estos lo fue Eusebio de Cesárea quien vivió en los años 265-340 d.C. afirmaba el triple oficio de Cristo por todos los cristianos. Juan Crisóstomo quien vivió entre 344-407 d.C. dirigiéndose al cristiano dijo, “Tú te haces rey, sacerdote y profeta por el bautismo; rey, por la victoria sobre tus malas acciones y la destrucción de los pecados; sacerdote, por la ofrenda de ti mismo a Dios, la inmolación de tu cuerpo y de tu persona; profeta, por el

⁷ Cf. VIDAL M., *¿Tiene fundamento bíblico la división tripartita de la teología pastoral?*: Pentecostés 8 (1970) 3-17.

⁸ PRAT F., *La théologie de S. Paul*, Paris "1925, 198 s.

conocimiento del futuro, por la inspiración y la asignación”.⁹ Finalmente Agustín de Hipona (354-430 d.C.) comparó el sacerdocio, el profetismo y la realeza de la antigua alianza con la nueva.¹⁰

En la Reforma Protestante se discute bíblicamente el ministerio pastoral en virtud del triple oficio de Cristo, siendo Juan Calvino quien describe mejor la doctrina del ministerio. Martín Lutero por su parte habló de dos funciones de Cristo, la de rey y la de sacerdote. Calvino comentó que el papado tenía los tres títulos de Jesús, pero que ejercía estos de una manera fría y con muy pocos frutos.¹¹ Desde esos tiempos el triple oficio entre los teólogos protestantes es algo clásico, mayormente en aquellos identificados como calvinistas. Por su parte los luteranos vinieron a aceptarla completamente para el siglo diecisiete (17). No solamente los protestantes han enseñado respecto al triple oficio de Cristo. En el 1566 el Catecismo Romano cuando fue editado por primera vez afirmó que Jesucristo, al instante de su reencarnación recibió el poder de: profeta, sacerdote y rey.¹² Son muchos los textos en el concilio Vaticano I donde se puede concluir que la mayoría de los Padres de la iglesia defendieron el triple oficio de Cristo. Los católicos también tienen entre sus documentos doctrinales una encíclica, “Mystici Corporis Christy” de Pío XII, ahí el afirma claramente la doctrina de la triple potestad de la iglesia. En esta enseña que Cristo concedió a los apóstoles y a sus sucesores la triple potestad para: enseñar, regir y llevar a los hombres hacia su santidad.¹³ Esto se ve reflejado en que se debe enseñar a los hombres la sana doctrina, gobernarlos por medio de pastores ilustrados, y rociarlos con la lluvia de gracia celestial.¹⁴ Los sacerdotes según el Concilio son quienes participan de un modo

⁹ In 2 Cor., hom. 4, 7; PG 61, 417. Cf. este texto en P. DABIN, 548.

¹⁰ *La ciudad de Dios*, 1.17, a partir del c. 4.

¹¹ CALVINO J., *Institutiones religionis christianae II*, c. 15.

¹² CATECISMO ROMANO, p. 1a, c. 2 a. 3B.

¹³ MYSTICI CORPORIS CHRISTI, en Colección de encíclicas y documentos pontificios, Madrid 61962, 1036.

¹⁴ *Ibid.*, 1034.

mas eminente, pues ellos son los sucesores de los apóstoles, por lo tanto, tienen la función de dirigir la grey, de la misma que son pastores y maestros. Esta triple potestad episcopal la reciben “en forma eminente” con la consagración u ordenación episcopal.¹⁵ En adición a los sacerdotes como líderes de la iglesia católica también están los laicos, según el Vaticano II, son aquellos que se integraron al cuerpo de Cristo por medio del bautismo, siendo también partícipes de la función sacerdotal, profética y real de Cristo. Los laicos ejercen en la iglesia y el mundo la misión del pueblo cristiano. En resumidas cuentas, la misión de la iglesia el expresarse en la triple función consiste en hacer comunidades vivas de fe, liturgia, y de caridad. Las acciones eclesiales se anuncian de la siguiente manera: primeramente, el ministerio profético, este incluye la enseñanza de la palabra, desde la evangelización hasta el discipulado; luego está el ministerio litúrgico, este incluye el orden sacerdotal, la celebración de los misterios cristianos: eucaristía, sacramentos y oración de las horas; y por último el ministerio hodoagógico, este incluye el servicio a nivel organizacional y la promoción caritativa.

Respecto a los años recientes hubo mayor énfasis en el desarrollo de la acción pastoral. Entre los fundadores de la teología práctica protestante se encuentra Fr. Schleiermacher, quien a principios del siglo diecinueve abundó respecto a esta disciplina y la expresó en dos partes: el gobierno de la iglesia, y el servicio de esta. Por su parte K. Rahner en el manual alemán de teología del 1964 examina las funciones esenciales de la iglesia respecto a su misión. Para Rahner la realización de la iglesia en la historia es el sacramento principal de la presencia de Dios como misterio de amor y de verdad. Por consiguiente, la acción de la iglesia no puede ser simplemente dedicarse al ministerio eclesiástico o sacerdotal. Rahner argumentó que las funciones básicas eclesiales de la iglesia son seis: el proclamar la divina palabra, la realización del culto, la celebración de los sacramentos, la disciplina canónica, la vida cristiana considerada

¹⁵ La triple función del obispo está descrita en LG, 25-27 y en CD, 12-16.

en todas las dimensiones posibles y la caridad. V. Schurr pastoralista alemán interpreta las acciones eclesiales como todas aquellas en las que la iglesia realiza su propia esencia, no solo para su propia afirmación, sino para la entrega a Dios y el servicio a la salvación de los hombres.¹⁶ De manera similar R. Zerfass prefirió dividir la acción pastoral más bien por campos de acción en vez de hacerlo por funciones ministeriales. Aunque él sigue la división tripartita señala seis campos en la acción pastoral: primeramente “Martiría” esto abarca la proclamación y la formación alcanzando todo el campo de la educación cristiana como tal, segundo está la “Diakonía”, esto se basa en la atención pastoral (cuidar a los enfermos o personas en crisis proveyendo dirección espiritual) y el trabajo social, tercero está la “Koininía” esta se basa en la coordinación de actividades de grupos, y la celebración que también incluye la realización de todo lo concerniente al campo litúrgico.

La actual teología pastoral, como teoría de la praxis o teología práctica tanto de la iglesia en la sociedad como de los cristianos, percibe las acciones pastorales a partir de cuatro ámbitos; estos cuatro ambientes son: la misión profética o pastoral de la palabra, la fraternidad vivida o pastoral comunitaria, la vida sacramental o pastoral litúrgica, y el compromiso liberador o pastoral social. El primer ámbito pastoral de la palabra (“martyra”) corresponde al anuncio y a la verificación del evangelio. En este ámbito se muestra la figura de Jesús como profeta. En esta área se incluye la evangelización, la interpretación teológica y la catequesis. La primera acción cristiana es la proclamación del evangelio tanto con hechos como con palabras. Una persona que haya tenido la experiencia de haber conocido a Dios lo demuestra en su diario vivir. No todo el mundo tiene la habilidad o la fluidez de palabras para preparar un mensaje (sermón), pero si todos estamos preparados para demostrar el amor misericordioso de Dios. En cuanto a la primera acción pastoral, la evangelización debe ser profesión y testimonio de la fe en nuestra

¹⁶ SCHURR V., Pastoral, en Sacramentum Mundi V, 288.

experiencia humana. Es imprescindible dar a conocer ese amor tan inmenso que nos arropó y nos hizo nacer de nuevo. El evangelizar no solo debe verse como crecimiento numérico de la iglesia, sino también como uno espiritual, se demuestra amor y servicio a los demás cuando se anuncia las buenas nuevas. En adición a la evangelización está la interpretación teológica. Este estudio representa el nivel crítico y profético del discernimiento donde la persona recibe la luz del Señor la cual nos muestra el camino a escoger y a perseverar.

Como segunda acción se encuentra la fraternidad vivida o pastoral comunitaria, también conocida como “koinonía”. El objetivo principal aquí es el crecimiento de la comunidad cristiana. Por tal razón es importante que, en adición de la celebración de los servicios religiosos, las iglesias saquen un tiempo para compartir en actividades extracurriculares. En las comunidades se pueden emplear distintos tipos de movimientos que también muestren el amor de Cristo. Por ejemplo, en mi iglesia se celebran con frecuencia Ferias de Salud. Tenemos un comité llamado Intereses Sociales, y otro llamado Parroquia y Pastor. El primero de ellos vela por el servicio que se le puede dar a los hermanos de la iglesia, y a los de la comunidad también. El otro comité vela por la relación del Pastor con la iglesia, y a su vez con la del Pastor con la comunidad. Ambos comités han trabajado con ferias de salud y otras actividades que promueven el compartir entre la iglesia y los miembros de la comunidad a los cuales queremos evangelizar, y con el pasar del tiempo hemos podido ver el resultado. Muchos de los miembros de la comunidad se han unido a nuestra iglesia, y hoy día son miembros activos. El Pastor Rick Warren define “koinonía” como “estar comprometidos los unos con los otros como lo estamos con Jesucristo”.¹⁷ No podemos decir que le amamos si no seguimos sus enseñanzas de amarnos unos a otros. Parte de vernos todos los creyentes como una familia es que siempre tengamos ese sentimiento de amor y de cuidado los unos por los otros.

¹⁷ R. Warren, *Una Iglesia con propósito*, Editorial Vida, Miami 1998, 329

Como tercera acción se encuentra la vida sacramental o pastoral litúrgica (leitourgia). El propósito en la liturgia es celebrar el culto cristiano. En este servicio se muestra el agradecimiento que se le tiene a Dios por su amor y misericordia, mientras que confiesa que el mundo no es catástrofe. La figura de Jesús aquí se percibe como sacerdote de la nueva alianza. En ella se vive la acción simbólica de la asamblea, cada vez que un grupo de feligreses se reúne para invocar el nombre de Dios y tener una experiencia por medio de la adoración. La liturgia recuerda no solamente la vida y el ministerio de amor de Cristo, sino, también nos hace bendecidos de la muerte y resurrección de él. Como cuarta acción está la diaconía o pastoral social. Esta es un servicio de caridad que revela como realmente se edifica el Reino más allá de cualquier límite que pueda tener la iglesia. Aquí se muestra un lado sensible al dolor y la necesidad ajena. Además de la sensibilidad por el necesitado también se tiene un sentido de justicia. Es en esta etapa se amplía el ejercicio de la existencia del mundo. El poder vivir en una sociedad de paz radica en que podamos identificarnos con los demás y a su vez tener un sentido de compromiso por ayudar a los otros. Por ejemplo, se puede apreciar aquí la lucha contra cualquier opresión o dependencia de cara a la creación de una nueva sociedad. Muchos movimientos políticos-sociales pueden parecer tener ese fin, pero desde inicios del cristianismo podemos percibir como la caridad y más allá de ella ha perdurado el compromiso de ayudarnos.

Mi iglesia existe desde hace 43 años, y ha tenido 5 pastores en propiedad. Cada uno de ellos ha trabajado con el respaldo de líderes y de la iglesia según la necesidad que se presente en cada tiempo. Recientemente he tenido la oportunidad de trabajar mano a mano con mi pastor y con los demás feligreses en distintos proyectos, tanto de interés social como espiritual. Al igual que el Pastor Rick Warren hizo un estudio del lugar donde ubicaría la iglesia (Saddleback), y luego continuó prestando atención a las necesidades de la comunidad, nuestra iglesia ha

mantenido ese sentido de tacto con los vecinos, y como resultado muchos de ellos se han unido al cuerpo de Cristo. Años atrás (poco antes de la pandemia) habíamos logrado mantener un centro de asignaciones supervisadas. En este centro participaban voluntarios, algunos profesionales en el campo de la educación quienes brindaban ayuda en la realización de las tareas escolares. Lamentablemente luego de la pandemia del Covid la asistencia disminuyó a tal punto que el centro no volvió a abrir. Es una forma de practicar la diaconía a la vez de predicar el amor de Cristo. A veces se tiende a prestar mayor énfasis a la ayuda espiritual (siempre se tiene que considerar) pero son muchas las necesidades que puede tener una comunidad al igual que un individuo, y es mucho lo que puede bendecir una iglesia. Las iglesias están compuestas por diversos hermanos que a su vez tienen distintas: profesiones, oficios, destrezas, y deseos de ayudar a los demás. Está en cada pastor y miembros prestar atención al mundo que les rodea para poder identificar aquellas áreas donde se pueda bendecir. Un ejemplo lo vi en las ferias de salud donde recibimos el respaldo y participación de enfermeras graduadas que hay en nuestra iglesia, mostrando el amor por su profesión y el amor de Cristo. De igual manera que la iglesia necesita miembros para quedar constituida, cada uno de esos miembros debe sentir el mismo amor de edificarse los unos a los otros y de ganar aquellas almas que viven lejos de Dios. Solo así podemos continuar con la encomienda dada por Cristo, aquella que también solemos llamar “Teología Pastoral”.

Referencias:

- Floristán, C. *Teología Práctica, teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1991. Recuperado de <https://juliancastror.files.wordpress.com/2015/02/teologia-practica-casiano-floristan.pdf>
- Warren, Rick. *Una iglesia con propósito*. Miami: Editorial Vida, 1998. Recuperado de <https://www.biblialibre.org/x-downloads/Una%20Iglesia%20Con%20Proposito%20-%20Rick%20Warren.pdf>
- Schurr V., Pastoral, en *Sacramentum Mundi*
- Fernández, A., *Munera Christi y Munera Ecclesiae*. Historia de una teoría, EUNSA, Pamplona, 1982
- Prat F., *La théologie de S. Paul*, Paris, 1925
- Calvino. J., *Institutiones religionis christianae II*, c. 15
- Cf. Viau M., *Introduction aux études pastorales*, Montréal-Paris 1987